

5. El clamor de los profetas (3T 2019 - A uno de estos mis hermanos más pequeños)

Textos bíblicos: 1 Sam. 8:10–18, Amos 5:10–15, Micah 6:8, Génesis 19:1–13, Ezek. 16:49, Isa. 1:15–23.

Citas

- El don profético representa la voluntad del Padre y establece el patrón. *Sherry K. White*
- Ser un profeta en el desierto que habla la verdad al poder generalmente conduce a la pobreza y al castigo. Es mucho más fácil seguir los vientos comerciales lucrativos de la opinión popular, pero la honestidad resulta en palabras olvidadas. *Stewart Stafford*
- En lo que a profecías se refiere, el comentarista es a menudo más importante que el profeta. *Georg C. Lichtenberg*
- Jesús lo deja muy claro: nunca ha habido un verdadero maestro, excepto Uno, y es Cristo. Nunca ha habido un verdadero profeta: todos son tipos de Uno más que ellos mismos: Cristo. *Paul Washer*
- Aprende la lección: Si tienes que hacer la obra de un profeta, lo que quieres no es un cetro, sino una azada. El profeta no se levanta para reinar, sino para arrancar la maleza. *San Bernardo*
- Lo más angustiante que le puede pasar a un profeta es demostrar que está equivocado. La siguiente cosa más angustiante es tener la razón. *Aldous Huxley*
- Las palabras de profecía dichas no son evidencia infalible de un principio de gracia en el corazón. *Matthew Henry*
- Las profecías no se dan para hacer profetas a los hombres, para dar testimonio de Dios cuando se cumplen. *Isaac Newton*

Para debatir

¿Cuál fue el enfoque principal de muchos de los mensajes de los profetas? Ya que estaban lidiando con muchos problemas sociales de su época, ¿cómo se relacionan con nosotros hoy? ¿Cómo respondemos a los mensajes de reproche y censura? ¿Qué tiene que ver el “clamor de los profetas” con los asuntos de ayuda humanitaria?

Resumen bíblico de la lección

En 1 Sam. 8: 10–18 Dios, a través de Samuel, advierte a su pueblo de las cosas dolorosas que les sucederían al designar a un rey como gobernante. Mediante Amós, el Señor condena a los que muestran rechazo por los profetas y por los que obran por integridad (Amós 5: 10–15). “él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios”. Miqueas 6: 8 VBL. Génesis 19: 1–13 es el juicio sobre Sodoma y Gomorra. La condena de Sodoma también incluía su arrogancia y su negativa a ayudar a los pobres (Ezequiel 16:49). Dios condena a los que oran sin sinceridad, diciendo que sus manos están cubiertas de sangre. Dios, a través del profeta Isaías, llama al verdadero arrepentimiento y la justicia (Is. 1: 15–23).

Comentario

El Antiguo Testamento registra la comunicación directa de Dios con los seres humanos. Por ejemplo, Abraham tiene una serie de conversaciones con Dios, de las cuales un ejemplo se detalla en Génesis 18. Notemos cómo Abraham está listo para hablar muy directamente y, si bien es respetuoso, no se enoja al expresarse abiertamente. (Un ejemplo aún más fuerte es su “negociación” con Dios sobre Sodoma y Gomorra).

Jacob habla de su encuentro “cara a cara” con Dios en Génesis 30. ¡No hay duda aquí de si realmente Dios está hablando! Jacob recibe comunicación directa, y lo sabe. De manera similar, Moisés en Éxodo 4 y más tarde, se relata el momento en que Moisés también discutió con Dios sobre la destrucción propuesta de los israelitas, ya que Moisés estaba muy preocupado por la reputación de Dios. También tengamos en cuenta: “El Señor le hablaba a Moisés cara a cara, como un hombre habla con su amigo”. Ex. 33:11 NIV. Todos estos relatos son ejemplos de lo que generalmente se denomina “revelación especial”, en contraste con la “revelación general” que se supone se deriva de la contemplación de la naturaleza y del universo.

Pero en la historia posterior de Israel, Dios eligió comunicarse a través de los profetas, mensajeros especiales que recibieron un mensaje de Dios para compartir con su pueblo. Aunque a menudo son ignorados o incluso marginados, los profetas de Dios transmitieron no solo mandamientos específicos sino también principios generales que siguen vigentes hoy en día.

El “clamor de los profetas” que estamos viendo esta semana trata especialmente sobre el maltrato a los débiles y vulnerables en la sociedad. Una y otra vez, Dios advierte sobre la explotación y el abuso, y nos advierte que los necesitados no deben ser ignorados o maltratados. Esto debería decirnos algo sobre cómo debemos obrar hoy y la importancia de ayudar a los menos afortunados, tanto individualmente como a través de agencias de ayuda humanitaria, por ejemplo.

En lugar de preocuparnos por algunos de los aspectos más esotéricos de la interpretación profética, ¿no sería mejor escuchar el llamado de los profetas por la justicia social y la compasión, así como por la ayuda práctica? De esta manera podemos dar testimonio de la naturaleza misericordiosa y compasiva de nuestro amoroso Señor para con aquellos con quienes entramos en contacto.

Comentarios de Elena de White

En estas “escuelas de los profetas” los jóvenes eran educados por aquellos que no solo estaban bien versados en la verdad divina, sino que también mantenían una estrecha comunión con Dios y habían recibido la investidura especial de Su Espíritu. Estos educadores disfrutaron del respeto y la confianza de la gente tanto por el aprendizaje como por la piedad. El poder del Espíritu Santo a menudo se manifestaba sorprendentemente en sus asambleas, y el ejercicio del don profético no era infrecuente. Estas escuelas, o colegios, fueron de un valor incalculable para Israel, no solo para proporcionar la difusión de la verdad religiosa, sino para preservar el espíritu de piedad vital (ST 20 de julio de 1882). {Traducción libre *2BC 1037*}

Este don profético descansaba sobre los jueces y los ancianos, para fomentar la confianza del pueblo hacia ellos, y para que fuera una señal de que Dios los había elegido para unir su autoridad con la de Moisés, y ayudarlos en la tarea de dominar los

murmullos de la gente durante su estancia en el desierto, y así facilitar la tarea a Moisés.
{1SP 283}

Aquellos que siguen un curso de rebelión contra el Señor siempre podrán encontrar falsos profetas que los justificarán en sus acciones y los adularán, conduciéndolos a su destrucción. Las palabras mentirosas a menudo hacen muchos amigos, como se ilustra en el caso de estos falsos maestros entre los israelitas. Estos así llamados profetas, en su pretendido celo por Dios, encontraron muchos más creyentes y seguidores que el verdadero profeta que entregó el mensaje simple del Señor.

{Traducción libre, *4BC 1158*}

Preparado el 15 de Abril de 2019 © Jonathan Gallagher 2019
Traducción: Shelly Barrios De Ávila